

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 58, junio de 2004

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquineta para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Desde Cuba: fiesta del arte digital



Seis años de Arte Digital

A GUITARRA LIMPIA

Los sueños cumplidos de Karel García
Hambre de quimeras
De mirar fue más de ustedes que mío
La energía hecha canción

PROXIMAMENTE

21 de junio, 6:00 p.m. inauguración del VI Salón de Arte Digital y entrega del Premio *Pablo*, Centro *Pablo*

22 al 24 de junio, Coloquio Internacional de Arte Digital, Sala de los Vitrales, gobierno provincial, Muralla esquina a Oficinas, La Habana Vieja

22-27 de junio, muestras de video en el Museo Nacional de Bellas Artes y el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, 5 p.m.

23 de junio, 5 p.m., inauguración de la exposición *Compartiendo sueños / Sharing dreams*, de diez diseñadores de Cuba y Estados Unidos, Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC

24 de junio, 6:00 p.m. estudio taller *Todas las manos* (Teniente Rey, entre San Ignacio y Cuba), inauguración de la exposición fotográfica *Habaneceres* de Alain L. Gutiérrez Almeida (Cuba) y Marco Vargas (Costa Rica)

ARTE DIGITAL

Programa general del VI Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital

Aprender, enseñar, aprender otra vez

Pisa fuerte, mira bien....

Invocación al diálogo

El festival de la imagen audiovisual que proponemos en esta Muestra de video incluye seis programas: dos corresponden a una selección internacional de las obras enviadas a nuestros dos pasados eventos; dos curadurías con la colaboración del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo de Costa Rica y la organización Alta Tecnología Andina que incluyen trabajos de video centroamericano y peruano; una selección del envío a este VI Salón de Arte Digital; y una sesión dedicada a Cuba.

Con este último programa, que comprende los premios audiovisuales de los salones y una antología de obras producidas desde 1990 hasta hoy en Cuba, pretendemos acercar y acercarnos a los artistas cubanos que trabajan el audiovisual. Conjunción y cercanía también se resumirán en las ponencias y el debate del Coloquio de nuestro evento, este año también dedicado al video.

Abiertas las puertas, cruzados umbrales de luces y sombras, son invitados a extender sus miradas sobre estos videos que, seguramente, les devolverán recíprocas otras diversas visiones.

Comentarios acerca de una utopía

Pudiera parecer que los organizadores de aquel primer Salón de Arte Digital se estaban moviendo en el terreno de las utopías, que tal empeño resultaba imposible en un contexto marcado por las dificultades para acceder a las nuevas tecnologías. Sin embargo, después de un lustro de perseverancia y actos de fe, se ha logrado la confluencia en un privilegiado espacio de nuestra Vieja Habana, de las más disímiles formas de hacer en el terreno de lo digital. Obras impresas, interactivas, Online, video instalaciones y audiovisuales pueden ser apreciadas y disfrutadas cada verano por un público ávido y diverso.

En este VI Salón, el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau puede darse el lujo de organizar un programa internacional con una selección de los más destacados trabajos recibidos hasta el momento y la exhibición de varios videoartes cubanos, fuera de concurso. Se trata de un muestrario, que nos permitirá acercarnos a las variadas poéticas de estos creadores. Podremos apreciar, a la vez, diferencias estéticas y conceptuales y puntos de contacto en torno a preocupaciones tales como: el auto-reconocimiento, la continua interacción entre el hombre y la máquina en una tecno-sociedad, el uso de la tipografía como recurso para hablar de la in-comunicación entre los seres humanos en la era de la informatización, y las reflexiones filosóficas sobre temas referentes al video y la tecnología digital, por solo citar algunos aspectos que los acercan en su diversidad.

Un punto de contacto entre las diferentes propuestas que les presentamos es el uso recurrente de la sátira, la metáfora y el humor para tratar temas álgidos del contexto en que se desenvuelve cada artista.

Otras veces los artistas toman prestados personajes de los cuentos tradicionales y se valen de ellos para la construcción de fábulas que analizan críticamente el contexto donde les ha tocado vivir.

La intención de mostrar todas las posibilidades sonoras y visuales derivadas del uso de la tecnología está presente en algunas obras, en las que se pretende transformar el sonido en imágenes o se muestran estructuras que no pueden ser percibidas por el ojo humano.

En el caso particular de la muestra cubana, en la que se exhiben, además de los premios de los Salones, otras obras realizadas fundamentalmente por artistas plásticos, se evidencia el interés por dialogar con la tecnología y servirse de ella como un medio de creación, para reflexionar en torno a preocupaciones tales como la posición crítica del artista ante el video como medio, el simulacro, lo público y lo privado, las relaciones interpersonales, la mentira construida a partir de la imagen y la no comunicación entre los seres humanos.

Sirva este entremés para encaminar sus pasos, en este VI Salón Internacional de Arte Digital, hacia la muestra audiovisual que se exhibirá simultáneamente en el Museo Nacional de Bellas Artes y el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC como constancia de lo que se ha logrado avanzar en este difícil terreno de convertir las utopías en realidades.

Luisa Marisy

Algo sobre el contexto audiovisual centroamericano

(Muestra de video del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo de Costa Rica)

Esta selección de videoarte, aunque relativamente amplia, no pretende ser exhaustiva ni mucho menos totalizadora acerca de lo que ocurre en el efervescente y muy diverso panorama de la videocreación en Centroamérica.

En ese sentido, esta curaduría expone sólo algunos de los artistas que actualmente están reflexionando sobre distintas problemáticas desde -o sobre- la región centroamericana, pero que de cierta manera traspasan sus límites geográficos, políticos, culturales y estéticos.

Por eso, a pesar de su aparente lejanía temporal-espacial (griega, antigua) recurrimos al término *hybris*, pues éste de alguna manera connota, a nuestro entender, lo ambiguo, lo polimorfo y lo contradictorio de una realidad, de unas aproximaciones y de una selección, todas profundamente *híbridas* en su forma, intenciones y resultados finales.

Así, tanto a nivel temático como conceptual, es posible percibir el modo en que estos (video) artistas incorporan indistintamente lo público y lo privado, lo local y lo global, las reflexiones acerca de las circunstancias corporales y personales, con álgidos dilemas políticos, culturales y estéticos, en múltiples sentidos: desde lo transgresor e irreverente, hasta lo introspectivo y reflexivo; desde lo irónico y corrosivo, hasta lo lúdico y choteador.

Igualmente, siendo el videoarte un lenguaje sumamente híbrido, mezclado, indefinido, en el que interactúan constantemente diferentes formas estéticas y conceptuales (desde lo audiovisual, hasta diversos lenguajes de las artes plásticas y de otras disciplinas artísticas) es por ello que percibimos también una extensa red, una gran variedad de re-inscripciones de géneros y temáticas en estas propuestas de videoarte centroamericanas.

En ese sentido, todo ello es evidente desde la utilización de un documentalismo más convencional aunque impactante en *Quién puede borrar las huellas?*, de Regina Galindo, a la conjugación de sarcásticos elementos de animación *pop*, junto a crudos fragmentos documentales en *Nos vale verja*, de Regina Aguilar y los Artistas de la gente; o desde la apropiación e intervención crítica de materiales documentales en *Documento 1/29*, de Ernesto Salmerón y Mauricio Prieto, al ambiguo recurso de la entrevista en *Buscando a alguien*, de Brooke Alfaro.

Otras propuestas cercanas al cuerpo, pero esta vez desde lo socio-político o histórico, sin abandonar lo existencial, están también presentes en obras como *Monotony*, de Alvaro Sánchez, o *Conversaciones en el parque*, de Jorge Albán.

Por otra parte, ya desplazándose hacia un espacio y una acción más juguetona y desenfadada, también reflexionan sobre lo político videos como *S*, de José Alberto Arce, *Acción vandálica en mi linda Costa Rica*, de Alejandro Ramírez, o *Coexistencia*, de Donna Conlon.

Por otra parte, el ámbito de la memoria, que traspasa lo corporal, lo político y lo cultural, está inscripto también de diversas maneras en obras como *Doing other people's cleaning*, de Naufus Ramírez-Figueroa, *El guacimán*, de Humberto Veléz y *Ultimo round de Viernes*, de Joaquín Rodríguez del Paso, en las cuales las escisiones de la memoria, lo migratorio o lo nostálgico, se rehacen en un flujo de imágenes y elipsis metafóricas.

Así, cuestionando, visibilizando y/o problematizando todos esos dilemas socio-culturales, políticos, corporales o estéticos, el videoarte en Centroamérica se re-inscribe desde múltiples espacios y lugares, artísticos o extra-artísticos, para posicionarse (aun sin definirse) como un fenómeno de hibridez temática, lingüística y discursiva, sumamente pertinente, legítimo, en el actual contexto del arte y el audiovisual contemporáneos de Centroamérica.

Ernesto Calvo

VI Coloquio Internacional de Arte Digital